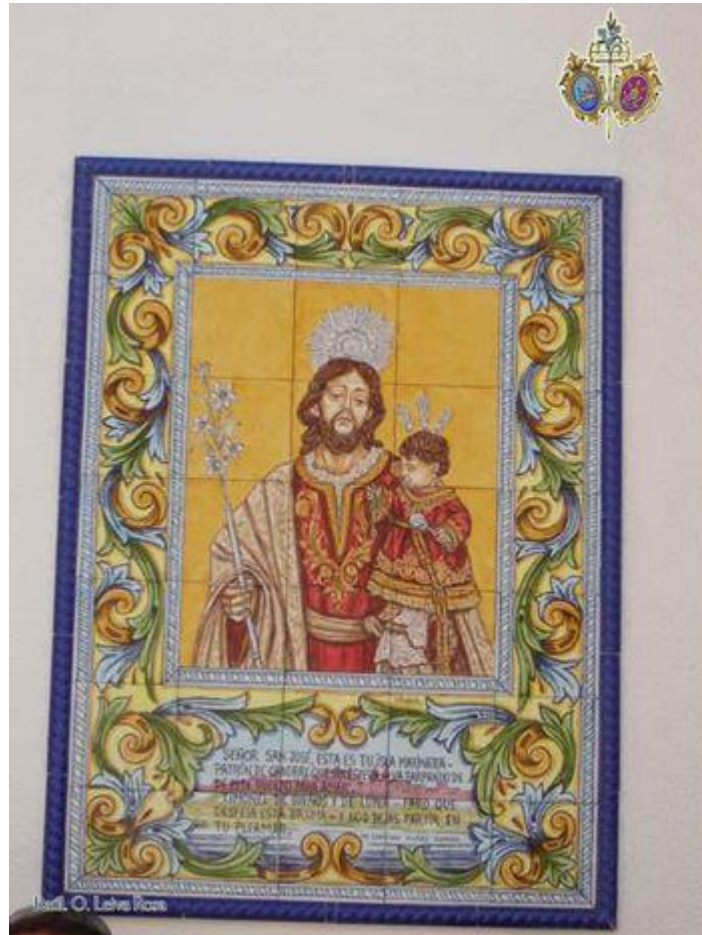


EL AZULEJO DE JORGE JUAN



Si la semana pasada nos ocupábamos del azulejo de un lugar importante para la Hermandad como es la calle San Cristóbal, en esta ocasión nos vamos a otro rincón eminentemente josefino: la Calle Jorge Juan. Cualquier hermano de la Esclavitud sabe que hablar de Jorge Juan, es decir San José, devoción, colaboración, hermandad...

Allá donde se oyen los vivos más sentidos, los que gritan los Rivilla al paso del Patrón, con Antonio como cabeza de familia y "cuasi" Capitán de la calle; en el lugar donde nuestros jóvenes dejan caer en forma de pétalos su devoción al Santo Patrón; donde María y Antonio, los Batista, dan ejemplo de voluntariado en nombre de San José; allí donde un poeta de radiofónica voz le canta al Patrón los mejores versos que su corazón le dicta, precisamente allí, en el hogar de los Muñoz Romero, encontramos otro vestigio josefino que destacar.



Un magnífico azulejo que fue bendecido en la mañana del 1 de mayo de 2006 por nuestro Director Espiritual y Párroco de la Iglesia Mayor el Rvdo. P. Jesús Guerrero Amores y que realizó en su momento el isleño Antonio Luque Márquez. El mosaico contiene una cartela donde se lega para la posteridad la poesía que nuestro hermano Santiago Muñoz le dedicó al Patrón desde su balcón recortada sobre un bello perfil de la Isla.



Hoy por hoy es difícil desligar a San José de Jorge Juan y viceversa. Allí, como no podía ser menos, su bendita imagen se muestra a los vecinos de la antigua calle de Santa Catalina que día a día lo saludan y le rezan.



Un azulejo que preside la casa de un carpintero que ya se fue. Y que se fue un 1 de mayo. Su hijo y su nieto (Santi y Santi "Chico") le recuerdan cada año al paso del Patrón. Hoy destacamos esta obra de la azulejería josefina en esta entrega de cada Miércoles Josefino.